

CANTABRIA

El Rey demanda en Reinosa un «sólido acuerdo nacional» por la educación

Don Juan Carlos y Doña Sofía conocieron dos centros de la capital de Campoo. 240 representantes del sector educativo acudieron al acto de apertura del curso

17.09.2009 - V. SANTIAGO/J. L. SARDINA REINOSA

Los Reyes de España abrieron ayer el curso escolar 2009-2010 en Reinosa con un llamamiento: que se alcance un «amplio y sólido» acuerdo nacional en torno a la educación. Así se pronunció Don Juan Carlos al inaugurar este periodo lectivo en el salón de actos del Instituto de Enseñanza Secundaria 'Montesclaros', un discurso en la que el monarca también expresó su deseo de que se dé «el máximo apoyo a nuestros profesores y maestros», cuya figura se debe «reconocer, reforzar y prestigiar».

El rey se invistió de su tono más institucional a la hora de plantear públicamente sus aspiraciones en torno al curso que comienza. Aunque no fue éste, sin embargo, el ambiente general de su visita a dos centros educativos de la capital de Campoo, en donde derrochó simpatía, al igual que la Reina, que se volcó en saludar a niños, profesores e invitados. La pareja real llegó a Reinosa a las 12.30 horas procedente de Madrid y se marchó a las 15.15 horas. Había aterrizado en Parayas en un 'Falcon' y cubrieron los 75 kilómetros hasta la ciudad campurriana en el 'Mercedes' que usan habitualmente, debido a las dudas sobre la posibilidad de que la niebla entorpeciera su entrada en helicóptero, como estaba previsto inicialmente. La madrugada en Reinosa había sido un diluvio, con tormentas sucesivas. Pero la climatología, al final, respetó su llegada.

En el colegio 'Alto Ebro' fueron recibidos por el ministro de Educación, Ángel Gabilondo, el delegado del Gobierno, Agustín Ibáñez, el presidente del Ejecutivo regional, Miguel Ángel Revilla, y otros miembros de su gabinete, como la vicepresidenta, Dolores Gorostiaga y Rosa Eva Díaz Tezanos, consejera de Educación, además del presidente del Parlamento cántabro, Miguel Ángel Palacio.

Un moderno centro

El 'Alto Ebro' es una de las joyas de la corona del sistema educativo público cántabro. Fue inaugurado hace justo un año y construirlo, y ponerlo en marcha, costó más de ocho millones de euros. Es una instalación espaciosa, con dos aulas de escolarización temprana (dos años), que fueron expresamente recorridas por los Reyes, y otras seis clases para los de Infantil. Doce más acogen a los de Primaria. En total, están matriculados este ciclo 412 escolares.

Alumnos y docentes (en su mayoría mujeres, pues sólo hay cuatro hombres en la plantilla) esperaron a los monarcas en el polideportivo, de 1.500 metros cuadrados. A su llegada, Álvaro y Nely entregaron a sus majestades dos libros de fabricación casera realizados con dibujos hechos por los críos en su primer día lectivo. Siempre acompañado de Miguel Ángel Revilla, el Rey se mezcló con todos ellos -fue sorteando filas y filas para bromear con los pequeños aquí y allá- mientras la Reina saludaba a un gran grupo de docentes, a las que propuso hacerse una foto todas juntas.

La directora del colegio, Carmen Gutiérrez, alabaría más tarde lo «cercanos y cariñosos» que se habían mostrado con todo el mundo. «Estoy muy emocionada. Ha sido una visita entrañable, de la que nos queda un recuerdo magnífico. Los niños estaban felices».

Tras conocer un aula de quinto de Primaria en la que los estudiantes ya tienen ordenadores portátiles personales, los Reyes se trasladaron al IES 'Montesclaros'. Allí dos grupos de cuarto de la ESO les esperaban, de lo más arregladitos, en dos aulas. Tras los microscopios, en la de Biología. Y en la de Música, Natalia Velázquez interpretó al piano un breve arabesco que le valió un cariñoso beso de Doña Sofía.

240 invitados al acto

Al acto institucional que tuvo lugar justo a continuación estaban invitadas 240 personas por parte del Ministerio de



El Rey no se privó nada: saludó, bromeó, preguntó y se interesó por un montón de niños de los que les esperaban. /ANDRÉS FERNÁNDEZ

Educación y de la Casa del Rey. Entre los asistentes a la reivindicación del papel de la Educación por parte de Don Juan Carlos estaban representantes del comité de directores de centros de Primaria, el comité de directores en Secundaria, el pleno del Consejo Escolar de Cantabria, los diputados de la Comisión de Educación del Parlamento cántabro, representantes de la Universidad de Cantabria, altos cargos de la Consejería de Educación, el Consejo Escolar del Montesclaros y los jefes de departamento del instituto, así como responsables del 'Alto Ebro'. También se llamó a los alcaldes de Campoo y a los directores de los centros educativos del valle, públicos y concertados.

Barrio, Cuenca, Revilla

Dieron la bienvenida oficial a la más alta institución del Estado el alcalde de Reinosa, José Miguel Barrio y el director del centro, José Luis Cuenca, quien confesó después haber pasado muchos nervios en los días previos. También intervino Miguel Ángel Revilla, que lamentó no poder estar en una romería a la que acude cada año, la de San Cipriano, en Cartes. Revilla se refirió a los reinosanos como gente «dura, trabajadora y austera que mira al futuro». «En 2015, tendremos aquí el AVE», recalcó sin poder resistirse a sacar uno de sus temas favoritos. Ángel Gabilondo, ministro de Educación, se referiría luego al necesario pacto por la educación que debe darse por parte de todas las fuerzas políticas, algo en lo que obtuvo el respaldo del rey. El acto concluyó con un vino español en el vestíbulo del instituto. Cuando los Reyes de España abandonaron Reinosa, a las 15.15 horas, amenazaba con gotear.

CANTABRIA

Reinosa vio de lejos la barba del Rey

El monarca saludó desde el coche al público mientras que Doña Sofía se acercó a las vallas para saludar al público entre vítores y aplausos

17.09.2009 - MARTA SAN MIGUEL SANTANDER

Reinosa salió ayer en todas las televisiones nacionales, en esos programas de share millonarios y caras conocidas. Allí, en platós más grandes que los pisos de protección oficial que se construyeron en Sorribero, se habló de Reinosa. Del paseo Jiménez Díaz lleno hasta las ramas de los árboles que lo flanquean desde el colegio San José. De los vítores de los vecinos de Campoo, de su paciencia infinita esperando la llegada de los Reyes, de su entereza (acostumbrada) al frío de este septiembre que ha precipitado las primeras nieves en Brañavieja.

«Esto no se ve todos los días», dice Angelines Mier. Acompañada por Visi Estalaya, la visita de los Reyes no cambiará sus preocupaciones: «Reinosa está abandonada, pintamos poco, estamos sin hospital, los niños tienen que nacer en Santander. Seguiremos hundidos a pesar de la visita». Les gustaría pedirle al Rey que «forzara un poco las cosas para traer más trabajo a la comarca de Campoo», pero apenas tuvieron oportunidad de saludarle. El monarca bajó del coche oficial y, desde ahí, saludó a los cientos de personas que les esperaban emocionados y gritando. Le vitoreaban, le llamaban a gritos «¡Juan Carlos!». Pero el Rey no se acercó. Con una gran sonrisa y mirando hacia todos los que le llamaban, saludó con la mano al tiempo que se dirigía hacia las autoridades que lo esperaban en la acera. «Hemos visto al Rey de lejos», dicen Silvia y Teresa armadas con cámaras digitales. «Le hemos visto algo mayor, con la barba; en cambio la Reina parece mucho más joven que en la tele». Quizá porque a Doña Sofía la vieron de cerca, guiada por el presidente de Cantabria, Miguel Ángel Revilla, que la acompañó mientras se aproximaba a la multitud para devolver todos los gestos de cariño que recibía de los reinosanos. Apenas fueron un par de minutos de fervor, gritos y alegría descontrolada. Luego, el protocolo volvió a poner la calle en silencio con la entrada de los monarcas en el interior del colegio Alto Ebro donde inauguraron el curso escolar. Pero ese par de minutos han mantenido en vilo a una comarca entera durante días. Los jóvenes, incluso, pensaban que era «una bola» la noticia de que los Reyes iban a ir a Reinosa, tanto que Sandra, Almudena y Beatriz, de entre 19 y 23 años, pensaban que alguien «estaba de vacile».

Permiso por unas horas

Con los Reyes dentro del colegio, Reinosa seguía siendo el centro de atención de los programas nacionales. Pero desde los platós poco sabían de los permisos que muchos trabajadores pidieron para poder librarse de trabajar ayer por la mañana. Es el caso de Lorena González. Trabaja en la frutería 'A por uvas', «y mi jefa me ha dado libre para que pudiera venir».

En la televisión tampoco sabían nada de los «justificantes» que Elena, Olea, Nacho y Carlos pidieron a sus padres para poder faltar a las últimas horas de clase «y poder venir a ver a los Reyes». Cursan 3º de ESO. Ellos también esperaron desde las 12.30 del mediodía a las 15.00 horas a que Don Juan Carlos y Doña Sofía salieran de nuevo del centro escolar para verlos, siquiera un instante, entre las cabezas de cientos de personas.

Mientras toda España veía desde su casa la ya famosa barba del Rey y el traje rosa de la Reina, nada sabían tampoco de la preparación para la 'batalla' de Milagros Fernández: salvar su estatura. «Vengo desde Torrelavega con mi familia y me he traído un taburete, soy muy bajita y es la única forma que tengo de poder ver». Milagros llevaba una de las pocas banderas españolas que se vieron en la calle, «la guardo desde el Día de las Fuerzas Armadas». La agitó con fuerza pero se quedó con las ganas de ver al Rey: «Quería decirle que está más guapo sin barba, pero no se ha acercado». «Voy a esperar lo que haga falta, otra ocasión así no va a haber», decía Milagros, convencida de que iba a tener su oportunidad de saludar a los monarcas.

Y su momento llegó, dos horas y media después. Reinosa, vestida con abrigos, botas y chaquetones, aguantaba el frío. La lluvia amenazó desde el martes el acto, incluso ayer, a las siete de la mañana, tronaba en Campoo. Con las fachadas de los centros escolares recién pintadas y a punto de celebrar San Mateo, la paciencia de los cientos de vecinos que esperaron la salida de los Reyes tuvo su premio. Más emoción, incluso lágrimas, en la despedida definitiva de Don Juan Carlos y Doña Sofía en su visita a Reinosa. El Rey, de lejos, y la Reina, más cerca, se llevaron para siempre el cariño de todo un pueblo.



La Reina saluda, con el Rey a su espalda, momentos antes de abandonar Reinosa en coche./ CELEDONIO

CANTABRIA

Gabilondo: «Sin el concurso de todos, el pacto por la Educación no tiene sentido»

El ministro llama al consenso de las fuerzas políticas y sociales y el Rey y Revilla respaldan su ambición de un gran acuerdo

17.09.2009 - VIOLETA SANTIAGO REINOSA

Ángel Gabilondo, ministro de Educación, pidió ayer un pacto nacional por la Educación por activa y por pasiva en el acto de apertura de curso que se celebró en Reinosa: «Sin el concurso de todos, no es viable y no tendrá sentido», dijo en clara referencia al PP, al que no citó en ningún momento de su discurso pero que estuvo muy presente entre líneas, ya que su departamento trabaja desde abril en plantear una fórmula que genere consenso con el principal partido de la oposición. «Hay que aparcar las diferencias», apuntó.

Ese acuerdo por medio del cual la Educación llegaría a ser «política de Estado» será el «desafío colectivo» de agentes políticos, sociales e instituciones durante el curso que se inicia, recalcó el ministro, que añadió que se persigue que la formación vuelva a ser un motor de progreso. A sus ojos, es «clave» dotar de «estabilidad normativa» al sistema.

Gabilondo considera que la «transformación sin precedentes» de este país en los últimos 30 años no se podría explicar sin la extensión y universalización de la enseñanza. Cree, además, que la formación «será la base del cambio de modelo productivo que requiere España» para mirar al futuro, y fue muy explícito: su departamento considera prioritaria la Formación Profesional, en cuyo grado medio ha aumentado este curso la matrícula un 7%, un dato que le parece «de enorme relevancia».

«Soluciones duraderas»

En su turno, Don Juan Carlos se pronunció a favor de un «amplio y sólido acuerdo a escala nacional en torno a la educación». «Se trata de alcanzar soluciones consensuadas y duraderas», agregó, de forma que se fortalezca el sistema educativo español, «asegurando los logros alcanzados y corrigiendo sus debilidades». El monarca afirmó que esta demanda de consenso de la sociedad «no se puede dejar sin respuesta».

Don Juan Carlos, que participa cada año en la ceremonia de inauguración del curso para subrayar su compromiso con la Educación, reclamó, por otro lado, que se dé «el máximo apoyo a nuestros profesores y maestros, como protagonistas insustituibles en la enseñanza». «Todos debemos reconocer, reforzar y prestigiar su figura». Al tiempo, quisiera que la sociedad sea consciente de que en «estos difíciles momentos de crisis económica, la formación adquiere un valor extraordinario para retomar la senda del crecimiento y la creación de empleo».

Revilla, con Gabilondo

También Miguel Ángel Revilla se mostró en sintonía total con el ministro: «La Educación debe estar al margen de los debates políticos», explicó el presidente cántabro. «El Rey y cualquier persona normal» están en línea con esta idea. «Se puede discrepar en muchas cosas, pero en la educación, no». «En esto habrá que ceder cada uno, de sus principios, en alguna cosa», advirtió Revilla, porque «nos estamos jugando mucho». El líder regionalista alabó, además, la valía de un ministro de Educación «que tiene las ideas muy claras» y en el que tiene depositada una gran confianza.

Apuesta comprometida

El presidente no dejó pasar la ocasión de resaltar que la educación «pasa en Cantabria por uno de sus mejores momentos, consolidada como servicio público esencial». «Estamos satisfechos de lo conseguido, pero no nos conformamos», indicó en un centro que ejemplifica la «comprometida apuesta de la región por la educación». El de Reinosa es considerado un «complejo educativo de vanguardia».

Desde la Consejería de Educación se mostraron complacidos con la visita de los Reyes, quienes expresaron a sus altos cargos -antes de abandonar Reinosa-, lo satisfechos que se iban tras conocer los programas educativos en marcha.



El ministro, los Reyes, y los miembros del Gobierno cántabro visitaron sin prisa las aulas de los niños de dos años. /JOSE LUIS SARDINA

MILAGROS FERNÁNDEZ, MANUEL Y BORJA COBO TORRELAVEGA

«Esperamos lo que haga falta porque no va haber otra ocasión para verles»

17.09.2009 -

Vienen de Torrelavega y han seguido a los Reyes en todas sus visitas a la región, el Día de las Fuerzas Armadas, Comillas... Estaban emocionados pero al final un poco «desilusionados». «Esperamos todo lo que haga falta porque no va a haber otra ocasión pero no les hemos visto porque han ido en coche al otro colegio y no andando».



ROBERTO PUENTES Y LUCÍA DEL CORRAL ESTUDIANTES 4º DE ESO

«El Rey ha venido a nuestra clase y hemos hablado con él, es muy alto»

17.09.2009 -

Fueron dos de los estudiantes que estuvieron con los Reyes. Para Lucía, el Rey «es muy alto y la Reina muy guapa, me han encantado sus zapatos de tacón». Roberto, en cambio, dice que el monarca le cayó «muy bien». «Es muy grande», asegura. Lo dice estrenando jersey, la ocasión lo merecía: «Los Reyes venían a nuestra clase».



SILVIA SAIZ Y TERESA MILLÁS VECINAS DE REINOSA

«La visita de los Reyes es muy importante para los niños de Reinosa»

17.09.2009 -

Emocionadas por la visita de los Reyes, Silvia y Teresa reconocen que «ha sido algo para recordar en Reinosa, que en España apenas se conoce». Consideran la visita «muy importante para los niños», de hecho, la visita de Don Juan Carlos y Doña Sofía se debe a que varias estudiantes de Reinosa ganaron el certamen 'Qué es un Rey para ti'.



CONCHI, NATALIA Y NOELIA GARRIDO, Y MARÍA NAVAMUEL

«He salido del trabajo por la mañana para poder venir a ver la llegada»

17.09.2009 -

Noelia aguantó con el dedo roto del pie y un par de muletas sólo por ver a los Reyes. Todas coinciden: «Ella es muy simpática, él, pues mucha espalda». Conchi tuvo que dejar el trabajo para acudir a la cita y luego tiene otra tarea: «Debo grabar los programas de televisión para enseñárselo todo a mi hija, que no ha podido venir».





CANTABRIA

La Policía identificó a varios jóvenes con banderas republicanas

Vecinos de Reinosa increparon a los manifestantes cuando llegaron los Reyes

17.09.2009 - P. CH./ M.S.M SANTANDER

Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado identificaron ayer a varios jóvenes, entre 25 y 30 según Izquierda Unida, y les confiscaron las banderas republicanas y una pancarta con el lema «¿Para cuándo un referéndum?». Esta situación fue puesta de manifiesto por IU, cuyo coordinador general en Cantabria, Jorge Crespo, censuró esta actuación a la que calificó de «arbitraria». A su juicio, es preocupante que los mandos del operativo ordenasen identificar a todo aquel joven que deseara mostrar de forma abierta, legal y constitucionalmente protegida, su rechazo a la visita y a la Monarquía como forma de Estado.

Crespo, sin embargo, valoró positivamente la actitud de los agentes que mostraron «un magnífico sentido común». IU pidió ayer al delegado del Gobierno, Agustín Ibáñez, que dé explicaciones sobre lo sucedido y que los jóvenes no sean denunciados «por desear la elegibilidad de todos los cargos públicos».

A paraguazos

Las banderas republicanas ondearon frente a los Reyes justo cuando se bajaban del coche ante el colegio Alto Ebro. En ese momento el grupo era sólo de cinco jóvenes que portaba tres banderas republicanas que impedían ver a los monarcas. Fueron los mismos reinosanos quienes increparon a los jóvenes, a los que dirigieron frases como «si habéis nacido antes de ayer, qué hacéis llevando eso», mientras empujaban hacia abajo las enseñas con los paraguas cerrados hasta que les fueron confiscadas apenas unos segundos después.